

El futuro industrial de Torrejón está planificándose. Serán 5 millones de metros cuadrados los que se repartirán entre los polígonos industriales Casablanca, SUNP T-1 y Los Almendros, al norte y sur de la ciudad.

Todo apunta a que se van a producir cambios importantes en el paisaje industrial, con la mirada puesta en modernos parques tecnológicos, y que, probablemente, el municipio vuelva a ser el gran centro económico e industrial de antaño.



Y llegó la industria....

Pero, ¿cuáles fueron los comienzos de Torrejón como villa industrial?

Sabemos por las relaciones topográficas que Felipe II mandó hacer en 1576 que, por entonces, en la villa de Torrejón había canteras de yeso y que se hacían tejas y ladrillos. Que a mediados del siglo XVIII la única fábrica que se encuentra en la villa es una caldera de jabón y que el comercio que se daba en Torrejón "... se reduce a traer y llevar paja y cebada y algunas porciones de trigo para la probision y abasto de la Villa y Corte de Madrid"; y en un documento municipal fechado en 1853 se dice que la principal industria de la población se basa en "transportar con carros y caballerías, granos, paja, ladrillos, valdosas y cal"

Son nuestros antecedentes como villa industrial. Pero retrocedamos a un tiempo mucho más cercano, al siglo XX. En sus primeros años tuvo lugar la eclosión de la industria madrileña, tardía, tal vez, con respecto a otros lugares del país, pero con un crecimiento tan acelerado que en la segunda mitad del siglo Madrid era ya la región más industrializada de España, después de Cataluña; y Torrejón, por su parte, se convirtió, allá por los 70, en un núcleo industrial esencial dentro del territorio nacional.

Las primeras industrias se habían establecido en Torrejón en los años 50 y 60: Gallina Blanca, la fábrica de ladrillos y tejas "La Torre", propiedad de Francisco R. Borja Sempere, "La Imperial", de calzados", la Azulejera Castellana, la fábrica de conservas en la Carretera de Loeches (la tomatera, como siempre fue conocida)... Como es de suponer, estas industrias se alojaron alrededor de las principales vías de comunicación que atravesaban el municipio, entre el ferrocarril, la Carretera de Loeches y los aldeaños de la N-II.

Muchos atractivos debía ofrecer Torrejón para que los empresarios fijaran sus ojos en el término. Se disponía de suficiente suelo libre y amplios espacios todavía sin urbanizar y pronto se inició la recalificación de suelo rústico para pasarlo a industrial. A mediados de los 60 ya empieza a consolidarse una verdadera vocación industrial, con industrias anejas al sector servicios y terciario especializado. En 1965 se instalan fábricas como INELEC (la fábrica de televisores que se encontraban donde hoy está INDRA), MAESA, dedicada a los accesorios eléctricos del automóvil o AGROMAN, empresa del sector de la construcción. Estaban establecidos también 18 talleres mecánicos que daban trabajo a 75 obreros. (Y aquí un paréntesis para remarcar que los jornales medios semanales de los obreros, a mediados de los años 60, oscilaban entre las 920 y 1.100 pesetas que cobraban los varones y entre las 420 y 650 pesetas que percibían las mujeres).

Valentina Berrocal Margallo (Archivera Municipal) vberrocalm@ayto-torrejon.es

El desarrollo industrial adquiere un ritmo vertiginoso. La creación, promoción y urbanización de los polígonos industriales se puso en marcha. En 1967 la empresa ARDOZ S.A. solicita licencia al Ayuntamiento para urbanizar, asfaltar y construir naves industriales en terrenos situados en el curso de la Colada de la Yegua, una de las vías pecuarias esenciales de Torrejón, y delimitados por el Camino de la Solana y la Cañada de Ardoz. Su construcción permitiría la industrialización de más de 100.000 m².

Surge también el polígono industrial PROCOINSA, al sur del ferrocarril, y con el límite en la calle Circunvalación, así como el Polígono "Los Girasoles" (hoy desaparecido), un polígono inserto en una trama urbana residencial del casco, que albergaba empresas con un alto nivel de productividad y tecnología, pero que no podían expandirse debido a la propia idiosincrasia urbanística de la zona.

En el año 1972 están funcionando en el municipio cerca de 900 industrias y un año más tarde, se sobrepasan ya las 1.000. Es un momento económico muy favorable y ello se traduce, evidentemente, en el presupuesto municipal; los siguientes datos nos van a mostrar cómo repercutió en nuestro municipio esa aceleración del desarrollo industrial y cómo, en tan sólo 8 años, el presupuesto se incrementó en un 2.734%:

- Presupuesto Municipal año 1965: 2.645.965 pesetas
- Presupuesto Municipal año 1970: 14.563.998 pesetas
- Presupuesto Municipal año 1971: 20.290.412 pesetas
- Presupuesto Municipal año 1973: 75.000.000 pesetas

Aunque en 1975 el país no atraviesa un momento de bonanza económica y las cifras del paro obrero son muy altas, la población de Torrejón (que creció ese año un 23%), la industria y su comercio siguen en alza. Un ejemplo ilustrador: en 1976 se tramitaron 398 expedientes de Aperturas Calificadas.

Y hubo de esperarse hasta los años 90 para ver el desarrollo de un nuevo polígono industrial, el de Las Monjas, situado en el suroeste del municipio; con medio millón de metros cuadrados, se propuso como modelo de desarrollo de suelos industriales y con una urbanización realmente de calidad.

Valentina Berrocal Margallo.
Archivera Municipal.
Mayo 2008